

VII CONGRESO DEL IRI

I CONGRESO DEL COFEI

II CONGRESO DE LA FLAEI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

LA PLATA, ARGENTINA

26, 27 Y 28 DE NOVIEMBRE DE 2014

**La política exterior de México hacia América Latina
en el período 2006-2012**

Carlos Gabriel Argüelles Arredondo

Instituto de Estudios Internacionales

Universidad del Mar, México

carlosarguellesarr@hotmail.com

La política exterior de México hacia América Latina en el período 2006-2012

Carlos Gabriel Argüelles Arredondo¹

Universidad del Mar, México

carlosarguellesarr@hotmail.com

Resumen

México ha tenido desde sus orígenes un prestigio regional y mundial por ser el defensor de los principios internacionales, como la autodeterminación, la no intervención, la cooperación internacional y el desarrollo. Así como es vecino de Estados Unidos, también comparte la geográfica, la historia, y la cultura con América Latina a fin de equilibrar sus acciones en la región y en el Sistema Interamericano. La situación que se observa en los aspectos regionales y hemisféricos durante los últimos diez años de política exterior de México (2000-2010) es que ha habido ciertos comportamientos basados en la hegemonía de Estados Unidos y los intereses nacionales de la región. La investigación se centrará en el sexenio 2006-2012, en temas políticos, jurídicos y económicos, para ver cómo y por qué México ha tomado posiciones en las negociaciones que afectan al Sistema Interamericano y América Latina.

Debido a que México se encuentra entre Estados Unidos y América Latina, el país tiene que equilibrar su actividad y buscar nuevas alternativas de diversificación. En ese sentido, México mantiene relaciones con mecanismos como la OEA, la ALADI, el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, la CELAC, la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR. Los temas en los que trabaja México son la democracia, los derechos humanos, el medio ambiente y la integración regional. El propósito de este estudio es analizar la posición de México en la región, en el periodo 2006-2012.

Introducción

México se encuentra en medio de dos mundos. América del Norte y América Latina son las regiones geográficas en las que el país puso en práctica su política exterior en el continente americano desde que surgió a la vida independiente. Durante años, la política exterior de México se ha orientado a los Estados Unidos. Sin embargo, hay muchas razones para creer que México tiene una historia en la estructura y conformación geopolítica de América Latina y del Sistema

¹ Profesor-Investigador, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad del Mar, Huatulco, Oaxaca, México. Licenciado en Relaciones Internacionales, UNAM; Maestro en Relaciones Internacionales, Universidad Laval, Quebec, Canadá. Estudios de postgrado en Integración Regional y Relaciones Económicas Internacionales, Universidad de Barcelona, España. Experiencia Profesional: UNICEF - Belice/México; Secretaría de Relaciones Exteriores, México; Instituto Quebequense de Altos Estudios Internacionales, Universidad Laval, Canadá; Oficina Franco-Quebequense para la Juventud (Canadá-Francia). Ha impartido conferencias en Alemania, Argentina, Belice, Bolivia, Canadá, Chile, China, Cuba, Estados Unidos, Irlanda, Israel, México, Paraguay y Turquía. Sus publicaciones recientes son: "Las actividades internacionales de Oaxaca: Una primera evaluación"; "Canadá y América Latina: una relación estratégica hacia la integración económica".

Interamericano. El propósito de este trabajo es evaluar algunas de las actividades, funciones y comportamientos de la política exterior de México hacia la región del hemisferio americano.

Por esta razón, se inicia la investigación con una breve historia de México como una nación del continente. A continuación, mencionamos los principios de la política exterior de México y su diversificación y tomamos brevemente el ejemplo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), así como la posición de México en América Latina. En una segunda parte, mencionamos la participación de México en el Sistema Interamericano, en sus organizaciones y en la Organización de Estados Americanos (OEA). Aparecen algunos ejemplos en la relación con Cuba, Honduras y Belice. Finalmente observamos los acuerdos comerciales entre México y algunos países de América Latina y particularmente el periodo de 2006 a 2012, durante la presidencia de Felipe Calderón.

Breve historia de México como una nación del Continente Americano

Desde la colonización española en 1521, lo que ahora se llama México fue transformado por muchos elementos que conforman su cultura especial en las Américas. Durante más de 300 años, la colonia llamada la Nueva España adoptó la religión, la lengua, las instituciones políticas y las tradiciones de los conquistadores. La historia de México era un cruce entre la influencia de las potencias europeas y el mundo indígena. El estudio básico de la cultura mexicana muestra cómo la estructura social profunda está formada por la influencia indígena, incluso en la actualidad, así como los predomios políticos de Europa y de Estados Unidos.

Más tarde, durante las luchas de independencia a principios del siglo XIX, México se encontraba bajo la influencia de los Estados Unidos que obtuvo su propia independencia en 1776. La expansión de este país siempre estuvo presente, no sólo en México sino en el continente. México y algunos países de las Américas adquirieron su independencia casi al mismo tiempo. Desde entonces, hay razones para creer que México tuvo una gran influencia en la región de América Central y parte del cono sur. De hecho, el movimiento de independencia en México continuó junto a la lucha por la libertad en Ecuador, Argentina, Chile, Paraguay y otros países de la región.

Poco a poco, en México se había mezclado la presencia de la cultura indígena, la influencia de América del Norte, Europa y las relaciones con el hemisferio sur. Además, había presencia de migrantes provenientes de Asia, África y Oriente Medio. Estas diferentes culturas formaron el crisol social en México siglo tras siglo, unas más otras menos. Por eso, en México hay un mosaico

de raíces antropológicas. Sin embargo, la herencia más importante que México recibió fue la misma que la de otros países de América Latina, desarrollado el lenguaje, la religión, las instituciones políticas, la cultura y tradiciones, por supuesto, cada una con ciertas particularidades.

Después del proceso de independencia en 1821, la política exterior de México comenzó siendo débil frente a las otras potencias de la época. Después del reconocimiento de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, México buscó el reconocimiento de la Santa Sede y España. Durante años, México se encontró bajo la presión exterior en materia de política y de economía. México tenía una gran deuda hacia los países europeos y experimentaba intentos de nuevas invasiones de esos países. En 1848, México perdió más de la mitad de su territorio con los Estados Unidos, bajo los términos del Tratado Guadalupe-Hidalgo, firmado después de la Guerra México-Americana. Desde ese evento, México continuó enfrentándose a una inestabilidad dentro y fuera del país y, como otras naciones del continente, experimentó la influencia de los Estados Unidos que había declarado a la región de América Latina como área de influencia natural, establecida en la Doctrina Monroe de 1823.

Principios de la política exterior mexicana

La historia y las experiencias de México durante los siglos precedentes habían determinado su conducta internacional. Las guerras, las invasiones, las presiones internacionales y las crisis económicas tuvieron gran impacto en la formulación y ejecución de la política exterior. La instrumentación de la política exterior mexicana cruzó los diferentes momentos de la historia mexicana, la independencia, la reforma, la revolución y las guerras mundiales. Algunos líderes de México hablaron sobre la forma en cómo México debía seguir los asuntos exteriores y como adaptarse a los cambios mundiales.

La Constitución mexicana establece en el artículo 89-X los principios de política exterior: la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de controversias, la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, la igualdad jurídica de los Estados, la cooperación internacional para el desarrollo y la lucha por la paz y la seguridad internacionales. (Cámara de Diputados, página web).

Esos principios son casi los mismos que establece la Carta de las Naciones Unidas. México ha seguido los principios de la justicia y la cooperación internacionales derivadas de su experiencia

en el ámbito internacional. En la ejecución de su política exterior, México puso en práctica estos principios en sus relaciones con América Latina. Así, ha habido algunos casos regionales en los que México ha aplicado los principios como son la cuestión de Cuba, Honduras y Panamá, donde México puso en práctica el principio de la no intervención.

Diversificación de la política exterior mexicana

Durante años, la política exterior de México se concentró en la relación con Estados Unidos, porque, aun cuando México es un país de América Latina, la geografía y la historia provocaron fuertes vínculos con el país al norte del Río Bravo. Las relaciones entre México y Estados Unidos son de las más intensas del mundo. Existen muchos vínculos entre los dos países que han transformado la influencia mutua de ambos países. Las estrechas relaciones se presentan en temas como el comercio, finanzas, tecnología, migración, medio ambiente, asuntos fronterizos, asistencia diplomática y la política exterior.

Pero, aun cuando esta relación existe y es muy importante para el país, México ha tratado de buscar otros socios en el mundo basado en la diversificación, y eso incluye a la región de América Latina. Esta región ha estado presente en el discurso político y diplomático de México, pues se apela al vínculo político e histórico de la región. En la práctica, el acercamiento con América Latina ha sido una constante de los diferentes gobiernos mexicanos. Desde el gobierno del presidente Luis Echeverría (1970-1976), América Latina inició una nueva forma de relación con los países del tercer mundo y formó grupos de países con intereses comunes. Por ejemplo, México firmó el Tratado de Montevideo que creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1960, pero la actividad comercial seguía orientándose a los Estados Unidos (Sosnowska, 2006, 63).

Durante la gestión del presidente José López Portillo (1976-1982), México se enfrentó al problema de la deuda externa al igual que los otros países de América Latina. También, el sucesor de López Portillo, el Presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) y su Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda, crearon con otros países de América Latina, el Grupo Contadora con el fin de negociar la paz en América Central. Con estas acciones el gobierno mexicano quería involucrarse en el área con el seguimiento de los principios de la lucha por la paz y la seguridad internacionales. Para demostrar independencia de los Estados Unidos, la política exterior de México en sus prácticas regionales, no rompió relaciones diplomáticas con Cuba en la década de los 60.

Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

Después del fin de la guerra fría, México inició negociaciones con Estados Unidos y Canadá a fin de concluir un acuerdo de libre comercio. En 1994, en América del Norte el Tratado de Libre Comercio entró en vigor y México siguió orientando la mayor parte de su comercio a los mercados de Estados Unidos y Canadá. Con estas acciones, algunos países de América Latina creyeron que México otorgaría más atención a América del Norte que a América Latina, por lo cual sintieron un alejamiento de las tradicionales relaciones entre México y América Latina. Sin embargo, el presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) firmó el TLCAN, pero al mismo tiempo trató de reforzar las relaciones comerciales y políticas con los países de América Latina.

El TLCAN no solo reforzó la cooperación económica y comercial con América del Norte, sino también el acuerdo sirvió de puente para negociar tratados similares con el resto del continente. Por ejemplo, México tomó el modelo del TLCAN para negociar con Colombia y Venezuela un acuerdo de libre comercio llamado Grupo de los 3. Luego, en 1994 durante la Cumbre de las Américas de Miami, se propuso crear un Área de Libre Comercio de las Américas para 2005 conocida como ALCA. Para Canadá, firmar el acuerdo del TLCAN era una oportunidad de entrar comercialmente a México y de buscar un acercamiento dinámico con los mercados de América Latina. El Presidente Salinas de Gortari también firmó acuerdos de cooperación económica como lo fue el Tratado de libre comercio con Chile en 1991 y el establecimiento de la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica, también conocido como "Mecanismo de Tuxtla" (Sosnowska, 2006, 68).

La posición de México en América Latina

Durante el período de los presidentes Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012), la política exterior de México trató de llevar y fomentar las relaciones con América Latina. Sin embargo, durante el año 2004, Cuba y México se enfrentaron a una crisis diplomática causada por problemas bilaterales. En 2005, México tuvo también una crisis diplomática con Venezuela. Los conflictos con ambos países se fueron resolviendo y hoy en el sexenio del Presidente Felipe Calderón se trata de fomentar las buenas relaciones entre ellos.

A principios de la primera década del siglo XXI, en la política exterior de México había muchos discursos relacionados con la región de América Latina, pero la actividad diplomática hacia esa

área se fue desarrollando lentamente. Una de las iniciativas propuestas más importantes fue el Plan Puebla-Panamá que tuvo como fin desarrollar la infraestructura en la región del sur de México y América Central. Pero, después del 11 de septiembre de 2001, el Plan pasó a una segunda prioridad en la política exterior de México. Con la región del Caribe, México trató de mantener una presencia en la zona, pero la crisis con Cuba transformó la relación y debido también a que la Cuenca del Caribe ha sido tradicionalmente un área de influencia de Estados Unidos (Velázquez, 2005, 271-272).

El Plan Puebla-Panamá fue un proyecto que trató de desarrollar las comunidades regionales de los Países de América Central. Los elementos que se consideraron fueron son la geografía, las comunidades y el medio ambiente, debido a que el istmo de América Central tiene un gran potencial para un desarrollo más sustentable y más importante (Ver Sánchez, 2008, 247-249).

Actualmente el Plan Puebla-Panamá ha evolucionado y se ha convertido en un mecanismo conocido como Proyecto Mesoamérica, que pone énfasis en la cooperación entre México, América Central y América Latina. El Proyecto Mesoamérica es un espacio político de alto nivel que busca conjuntar esfuerzos de desarrollo, de cooperación y de integración de diez países. Estos países son Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. El mecanismo tiene como objetivo proporcionar la gestión de proyectos y poner en marcha obras para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región (Proyecto Mesoamérica, la Página Web).

Sin embargo, aun cuando México tiene varios tratados de libre comercio con América Latina, el intercambio internacional con la región es de sólo 4% del comercio exterior de México (Velázquez, 2005, 272). En algunos aspectos, México podría ser un líder en la región, pero en otros, la fuerte relación con Estados Unidos ha influido en el comportamiento de México en América Latina. Pero, por ejemplo, México también intentó ser un mediador entre Bolivia y Chile sobre los límites marítimos (Ibíd., 273).

Participación de México en el Sistema Interamericano²

México ha sido un país que ha participado activamente y con compromiso en la construcción del Sistema Interamericano. El país lo hizo en la Primera Conferencia Internacional de Repúblicas Americanas en 1889-1890 y México ha apoyó asimismo la aparición en 1910 de la Unión Panamericana (Misión Permanente de México ante la OEA, página web).

También, México fue la sede de la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y la Paz y la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del continente en 1945³. Estas acciones fueron una contribución clave para el avance de la región fomentando el panamericanismo y el multilateralismo global (Ibíd.).

Así, en 1948 con la participación de México se aprobó la Carta de la Organización de los Estados Americanos cuando se celebró la Novena Conferencia Internacional Americana en Bogotá, Colombia. También se puede mencionar que en esta Conferencia se adoptó la Declaración de los Derechos y Deberes del Hombre, aún antes de la adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Ibíd.).

Desde 1948, México ha mantenido una representación permanente en la OEA desde su fundación, en Washington, D.C. Algunos diplomáticos mexicanos que han representado al país en el máximo organismo regional son: Rafael de la Colina, Antonio de Icaza, Claude Heller, Gustavo Albin y el actual representante, Emilio Rabasa Gamboa. Sobre la base de sus compromisos en política exterior, México participa activamente en la solución de los principales problemas en la región de las Américas en el marco de la OEA. Algunas de estas temáticas son, la protección de los derechos humanos, la promoción y fortalecimiento de la democracia, la seguridad del hemisferio, la lucha contra la corrupción, la cooperación para el desarrollo, la lucha contra la pobreza y la defensa del medio ambiente (Ibid).

² Parte de esta sección se presentó en la ponencia "Canada and Mexico towards the Inter-American System at the beginning of the XXI Century: some perspectives", en la First bi-annual Conference of the International Association of Inter-American Studies, "Transnational Americas: Difference, Belonging, identity Spaces", llevada a cabo en la University of Duisburg-Essen, 11-13 Noviembre, 2010, Essen, Alemania.

³ Consultar, SRE, Conferencia Interamericana sobre problemas de la Guerra y de la Paz, México, 1945, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2003.

Organizaciones Interamericanas

Para ejemplificar la participación de México en el Sistema Interamericano, el país es miembro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI), en la Comisión de Seguridad Hemisférica (CSH), en la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios (CAAP), en el Comité Especial de Asuntos Migratorios (CEAM), en la Comisión Interamericana para el Desarrollo Social (CIDES), en la Comisión Interamericana de Cultura (CIC), en la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), en el Fondo Especial multilateral del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (FEMCIDI), en la Junta Interamericana de Defensa (JID), en la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH-México), en la Comisión Interamericana de Puertos (CIP), en la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones (CITEL), (Ibíd.), y en la Conferencia Espacial de las Américas (CEA) de la cual fue sede en 2010.

México y la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 2000-2012

Durante el periodo del Presidente Vicente Fox, México se retiró del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) (Velázquez, 2005, 268). Con esta acción, México mostró una nueva política exterior activa en ese período. En la actualidad, México no es miembro de este acuerdo de seguridad colectiva, pero el país ha mantenido otros mecanismos de cooperación regional. Estos acuerdos son, por ejemplo, el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río), hoy transformado en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Conferencia Iberoamericana, la Cumbre de América Latina y el Caribe de Integración y Desarrollo, el Foro del Pacífico de América Latina, así como de la Alianza del Pacífico (SRE, página Web).

Uno de los episodios más importantes de las relaciones entre México y la OEA, fue el intento de ganar la candidatura a la Secretaría General del organismo por parte de Luis Ernesto Derbez, ex Secretario de Relaciones Exteriores de México. En efecto, en 2004 el ex presidente de Costa Rica, Miguel Ángel Rodríguez, fue el candidato para ser el secretario general de la organización, pero después declinó la oferta. Estuvieron después en la contienda, el ex presidente de El Salvador, Francisco Flores y el ex Ministro del Interior de Chile, José Miguel Insulza. Junto con Derbez, estos funcionarios se disputaban el puesto de Secretario General de la OEA. Después de las

consultas y deliberaciones, Insulza ganó el puesto. (Velázquez, 2005, 269-270). Uno de los ejemplos que deja este episodio es que en algunos momentos México está más distante de la OEA y en otros, como el caso mencionado, el país quería involucrarse más profundamente en la organización hemisférica.

Cuba, Honduras y Belice

Uno de los episodios recientes de la política exterior de México hacia Cuba fue la posición del país frente a la Ley Helms-Burton. Algunos inversionistas mexicanos retiraron capitales de Cuba basados en la política de esta legislación estadounidense (Sánchez, 2008, 221). Como mencionamos anteriormente, la relación entre México y Cuba ha cambiado paulatinamente respecto al pasado. En los últimos años, las relaciones han sido más frías y distantes (ibíd.). Pero, también en la época del Presidente Felipe Calderón ha habido más intentos de acercamiento con las visitas a las cumbres regionales del Presidente cubano Raúl Castro que México ha auspiciado, como fue la cumbre de la CELAC celebrada en Cancún en 2010.

En 2009, México condenó el golpe de Estado en Honduras, en la representación de la OEA; porque el país defiende los esfuerzos de la OEA tendientes a reforzar una estructura democrática en el continente. México observó el proceso electoral en Honduras a fin de restablecer las instituciones democráticas en el país centroamericano. También, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México estuvo atenta a la solución de la crisis democrática que atravesaba Honduras.

¿Belice es un país de América Latina? Debido a su origen político inglés y a su idioma oficial se podría decir que no. Pero su composición antropológica señala que hay varios componentes ligados con la hispanidad, entonces se podría decir que sí. Contrariamente a lo que se pudiera pensar, Belice, uno de los tres países vecinos geográficos de México y con el cual mantiene frontera común, si ha estado presente en la política exterior de México. Sin embargo, a veces el peso mediático de la política exterior se le concede más a Estados Unidos y en menor medida a los vecinos del sur, Guatemala y Belice.

No obstante, México mantiene acuerdos de cooperación y colaboración con Belice donde tiene una embajada y consulado. Algunos de los acuerdos que ambos países mantienen son: la Comisión Binacional México-Belice, la Comisión Internacional de Límites y Aguas México – Belice, el Grupo de Trabajo Binacional sobre Asuntos Migratorios, la Comisión Interparlamentaria México-

Belice, el Grupo Técnico de Autotransporte México-Belice y ambos países mantienen cooperación a través de la Reunión Binacional sobre Seguridad Fronteriza México – Belice (Embajada de México en Belice, página web). Todos estos mecanismos reflejan que a través de las instancias de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Belice ha ocupado un lugar en la conformación de la política exterior regional.

Además de los mecanismos mencionados, Belice y México cooperan en el ámbito multilateral a través de esquemas regionales de cooperación México-Centroamérica. Estos pueden ser el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla y el Plan Puebla – Panamá, hoy conocido como Proyecto Mesoamérica, también mencionados (Ibíd.).

Además de los acuerdos políticos, en el aspecto económico, de todos los países centroamericanos es con Belice con el que menos se realizan intercambios comerciales, pues del total de comercio exterior que México realiza con Centroamérica, solo 2% lo hace con Belice. Pero, hay algunas inversiones beliceñas que tienen sede en estados como Quintana Roo, Veracruz, Baja California, Coahuila y Distrito Federal. Esta inversión sobrepasa los 2 millones de dólares, y también hay una empresa mexicana que opera en Belice (Ibíd.).

Así como Estados Unidos, y en menor medida, Guatemala, llaman la atención de los especialistas, también Belice debe ser objeto de estudio en las relaciones internacionales de México. Por el hecho de ser vecino geográfico de México y de compartir una frontera común, una problemática regional común, además de tener una cultura especialmente interesante, con regiones turísticas mayas y compartir el litoral caribeño y frontera marítima con México, ya son en sí causa de atención nacional e internacional.

Algunos acuerdos México – América Latina

Desde los años 60, y desde el fin de la guerra fría, México ha entrado en negociaciones económicas y comerciales para concluir acuerdos de libre comercio con países como Chile, Bolivia, Colombia, Nicaragua, Triángulo Norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras), Costa Rica y Uruguay. También, México ha suscrito Acuerdos de Complementación Económica con Argentina, Brasil y Perú. En el caso de los Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones, México firmó con Argentina, Cuba, Panamá, Trinidad y Tobago y Uruguay (Secretaría de Economía, página Web). Recientemente, en 2014 México y Panamá firmaron un Tratado de Libre

Comercio para impulsar el comercio bilateral y con eso los puertos mexicanos se beneficiarían todavía más de los servicios logísticos que ofrece el Canal de Panamá que en 2014 cumplió 100 años de su apertura.

La política exterior de Calderón hacia la región

Los autores Guadalupe González González y Rafael Velázquez Flores hacen en su capítulo *La política exterior de México hacia América Latina en el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012): entre la prudencia política y el pragmatismo económico*⁴, un repaso puntual a esta región, que ha tenido significado ideológico y político y cultural para México. En ella, se buscan consensos internos y autonomía frente a Estados Unidos. Después de las crisis de Fox, mencionadas anteriormente, Calderón buscó recomponer la relación, con una diplomacia activa, discreta y de bajo perfil, con Venezuela, Cuba y Chile.

Los vínculos con la región de América Latina se inscriben también en temas de seguridad y migración. Esto es porque México paulatinamente se ha convertido en una zona de inmigración y transmigración, y la crisis de seguridad interna afecta la relación con América Latina. Asimismo, la región también ha sido una plataforma para el comercio exterior de México, pues es con América Latina que México tiene a su segundo socio comercial, solo después de América del Norte. América Latina siempre ha estado en la estrategia de diversificación económica de México, pues ha alcanzado poco más del 4% del comercio exterior del país.

En el sexenio que nos ocupa, la reorientación de la política exterior hacia América Latina, se debió en parte para buscar legitimidad externa, en relación a la polarización que se vivía al interior de México en aquellos años, debido a los resultados electorales de 2006. En ese sentido, Calderón reencausó las relaciones con la región, aunque con un perfil bajo, y se quedó corto en fortalecer las relaciones con Brasil.

⁴ Consultar, González González, Guadalupe; Velázquez Flores, Rafael, *La política exterior de México hacia América Latina en el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012): entre la prudencia política y el pragmatismo económico*, en Garza Elizondo, Humberto; Schiavon, Jorge A.; Velázquez Flores, Rafael, *Balance y Perspectivas de la Política Exterior de México 2006-2012*, México, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014, pp. 149-193.

Tradicionalmente, la política exterior hacia América Latina se hacía con el objetivo de contrabalancear y buscar cierta independencia respecto de Estados Unidos. El caso de Cuba ilustra lo anterior. México trató de proyectar una política exterior independiente respecto a Cuba, puesto que Estados Unidos era el país que entraba en esa relación trilateral. En los foros interamericanos, México buscó proyectar una política exterior de principios, es decir, defendía los principios enunciados en la constitución. Así, el país defendía la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de las controversias y proscripción de la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

Para demostrar, su interés por América Latina, Calderón realizó sus primeras giras a América Latina, para tratar de insertar a México y no perder la influencia en los diferentes esquemas que se tejen en la región. Sin embargo, a Calderón se le presentó un contexto internacional difícil, debido a la crisis económica de 2008. También, en el sexenio, México proyectó una imagen no tan positiva, debido a la violencia que se generaba al interior, y eso disminuyó la imagen del país en América Latina. Para tratar de restablecer la imagen de México en la región, Calderón, a diferencia de su antecesor, buscó proponer una política exterior más pragmática, menos ideológica de centro-derecha y más orientada al aspecto económico y comercial.

Con Honduras se alejó de la Doctrina Estrada y buscó la reinserción en el área; esto es recomponer más que desplegar una diplomacia. El gobierno de México mantiene su vocación “latinoamericanista” para reducir la polarización y buscar la legitimidad interna y externa. Su principal iniciativa fue crear la CELAC y aceptar la desaparición del grupo de Río. Desde que México entró al TLCAN, América Latina sintió que México se alejaba del área, por lo cual deja de ser líder regional. Calderón trata de relanzar el Plan Puebla-Panamá bajo el Proyecto Mesoamérica. Sin embargo, México no participó en muchas acciones de la región. Por eso México temía quedar “fuera” del proyecto de América Latina.

La izquierda latinoamericana buscó crear el ALBA y UNASUR, pues es una región dividida. En América Latina, México tuvo una imagen negativa por la violencia. Pero en realidad, América Latina es la segunda región prioritaria después de Estados Unidos. En la agenda económica, México tuvo un superávit, el principal país en este renglón es Brasil, con el que fracasó un Tratado de Libre Comercio. En el sexenio, México tuvo 1.9% del comercio mundial, debido en parte a la actividad desplegada por los BRICS. Calderón tuvo 167 encuentros con presidentes

latinoamericanos. Finalmente, México trató de ganar terreno, pues Estados Unidos restó prioridad a la región al concentrar en otros asuntos su política exterior (González y Velázquez, 2014).

Comentarios finales

Como podemos ver, las áreas en las que se mueve México en América Latina y el Sistema Interamericano van desde la geografía a la economía, la política y la seguridad. México, como parte de la región es consciente de que es necesario incrementar las relaciones en muchos temas y darles seguimiento. Sin embargo, México también es parte de América del Norte, donde tiene la mayoría de sus intereses internacionales. Hemos visto que hay un aumento de interés en la cooperación política, como el mecanismo representado por las cumbres de la OEA y el Grupo de Río, ahora la CELAC, y la Alianza del Pacífico. No hay duda de que México trata de buscar la diversificación de su política exterior y ha encontrado buenos canales de comunicación y buenas relaciones, incluso las tensiones que un tiempo enfrentó con algunos países de América Latina, hoy se han disipado.

La participación de México en el Sistema Interamericano, es muy importante porque sus instituciones son la piedra angular del continente. Por esta razón, México tiene que encontrar el equilibrio entre su posición en América del Norte, con Estados Unidos y Canadá y la región de América Latina. Finalmente, México es un puente entre las dos regiones más grandes e importantes del hemisferio americano.

Finalmente, la política exterior de México en el sexenio de Calderón 2006-2012 trató de reconstruir la relación con América Latina, después de la baja en el nivel que hubo en el sexenio de Vicente Fox, 2000-2006. Calderón trató de reorientar la relación con Cuba, Venezuela y Chile. En efecto, la relación con estos países se logró recuperar. El Presidente realizó varias giras a América Latina y desplegó un aparato diplomático para conseguir este objetivo, para consolidar en lo interno y en lo externo.

Así, la Secretaria de Relaciones Exteriores logró encauzar la relación con Cuba y con Venezuela. También, después de que José Miguel Insulza, ex Ministro del Interior de Chile, ganara la candidatura de la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, la relación de la OEA con México se profundizó, después de años de mantenerse distanciado de la organización hemisférica.

Aún, cuando en México se vivía un clima de inseguridad, Calderón trató de que la política exterior sirviera para la resolución de los problemas internos. En ese sentido, en los foros latinoamericanos trató de encontrar apoyos para encontrar soluciones a los problemas del país, como lo ejemplificó la Iniciativa Mérida, la creación de la Comisión de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), organización que evolucionó del Grupo de Río y la Alianza del Pacífico, organismo recién creado por Colombia, Perú, Chile y México, con el objetivo de dar solución a los problemas comunes de la región. Entonces, México siempre ha tenido a América Latina como una región hermana que le haga contrapeso a la relación que mantiene con Estados Unidos, y buscar nuevas formas y alternativas de cooperación en el complejo mundo que se vive día con día.

Bibliografía

Charillon, Frédéric, *Politique étrangère, Nouveaux regards*, (Paris, Presses de Sciences Po, 2002).

Covarrubias, Ana, “La relación ‘normal’ con Cuba”, en *Foreign Policy*, edición mexicana, Vol. 1, Número 6, octubre-noviembre 2012, pp. 37-38.

González González, Guadalupe, “México ante América Latina, Mirando de reojo a Estados Unidos”, en Schiavon, Jorge A.; Spencer, Daniela; Vázquez Olivera, Mario (Editores), *En busca de una nación soberana, Relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX*, (México, Centro de Investigación y Docencia Económica, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006), pp. 463-508.

González González, Guadalupe; Velázquez Flores, Rafael, *La política exterior de México hacia América Latina en el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012): entre la prudencia política y el pragmatismo económico*, en Garza Elizondo, Humberto; Schiavon, Jorge A.; Velázquez Flores, Rafael, *Balance y Perspectivas de la Política Exterior de México 2006-2012*, México, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014, pp. 149-193.

Lajous Vargas, Roberta, *Historia Mínima de las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, (México, El Colegio de México, 2012).

Sánchez Ramírez, Pablo T. “La política exterior de México hacia Cuba: 1959-2006” en Dávila Pérez, María del Consuelo; Cuellar Laureano, Rubén (Coords.), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, (México, Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdez, 2008), pp. 209- 246.

Sánchez Mendoza, Lourdes. “La política exterior de México hacia Centroamérica: el Plan Puebla - Panamá”, en Dávila Pérez, María del Consuelo; Cuellar Laureano, Rubén (Coords.), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, (México, Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdez, 2008), pp. 247-256.

Schiavon, Jorge A.; Spencer, Daniela; Vázquez Olivera, Mario (Editores), *En busca de una nación soberana, Relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX*, (México, Centro de Investigación y Docencia Económica, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006).

Schiavon, Jorge A.; Velázquez Flores, Rafael (Editores), *La política exterior de México 2012-2018, Diagnóstico y propuestas*, (México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2012).

Sosnowska, Joanna. *Política Exterior de México: dimensión regional e internacional*. (México, UNAM, Centro Coordinador y difusor de estudios Latinoamericanos, 2006).

SRE, *Conferencia Interamericana sobre problemas de la Guerra y de la Paz, México, 1945*, (México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2003.)

Velázquez Flores, Rafael. *Factores, Bases y Fundamentos de la Política Exterior de México*. (México, UMAR, Plaza y Valdez, 2005).

Fuentes electrónicas

Cámara de Diputados. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, (México, Cámara de Diputados, 2011). www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf

Country Studies, Foreign Relations <http://countrystudies.us/mexico/92.htm>

Embajada de México en Belice, <http://portal.sre.gob.mx/belice/>

Misión Permanente de México ante la Organización de los Estados Americanos, http://mision.sre.gob.mx/oea/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=3&lang=es

Proyecto Mesoamérica, <http://mesoamerica.sre.gob.mx/>

Secretaría de Economía, América Latina y el Caribe,
http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p_America_Latina_y_Caribe

SRE, Dirección General de Organismos y Mecanismos Regionales Americanos,
<http://www.sre.gob.mx/index.php/mexico-en-la-organizacion-de-los-estados-americanos-oea-555>